



Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Desarrollo e Investigación Educativos

Tesis de Licenciatura en Educación Inicial

“Diferentes sentidos y usos que se le da a los títeres en el
Nivel Inicial”

Docente: Prof. Lic Angela Menchón

Alumno: Estefanía Putrino

Sede: Centro

Mes –año: Noviembre 2013

RESUMEN

El presente trabajo ah sido elaborado con el fin de indagar los usos y sentidos que se le otorga a los títeres en el Nivel Inicial, teniendo como objetivo conocer cuáles son los usos y sentidos que se le dan y con qué propósito se emplean de los mismos en las salas.

Se efectúa un diseño exploratorio/descriptivo con análisis cualitativo. Como instrumentos para la recolección de datos se realizaron entrevistas a docentes de sección en ejercicio.

El análisis de los datos recabados permitió conocer que si bien las docentes no utilizan los títeres asiduamente en su tarea poseen conocimientos acerca de lo beneficioso que es trabajar con los mismos y manifiestan el deseo de incorporarlos en sus planificaciones. Así mismo se vislumbra que el títere puede ser utilizado como recurso didáctico o como objeto lúdico dependiendo de la intencionalidad del docente.

Este trabajo pretende invitar y motivar la implementación de los títeres en las salas de Nivel Inicial considerando el valor que tiene su utilización en el desarrollo integral del niño.

PALABRAS CLAVE: TITERE - RECURSO DIDACTICO – JUEGO – SENTIDO – USO.

INDICE

INTRODUCCION

2. ANTECEDENTES	6
3. EL NIÑO Y EL JUEGO	9
3.1. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR JUEGO?	9
3.2. IMPORTANCIA DEL JUEGO EN LA EDUCACIÓN INFANTIL	11
3.3. RECURSOS O MATERIALES DIDÁCTICOS	16
4. EL TÍTERE EN EL NIVEL INICIAL	17
4.1. ¿QUÉ SON LOS TÍTERES?	17
4.2. LOS TÍTERES EN LA HISTORIA	19
4.3. TIPOS DE TÍTERES	20
4.4. USOS Y SENTIDOS DE LOS TÍTERES	23
4.4. IMPORTANCIA Y USO DE LOS TÍTERES EN EDUCACIÓN	27
5. ENCUADRE METODOLOGICO	33
5.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	33
5.2. OBJETIVOS GENERALES	33
5.3. PROBLEMA	34
5.4. ABORDAJE METODOLÓGICO	34
5.5. UNIDAD DE ANÁLISIS	34
5.6. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	34
5.7. CONTEXTO DE INVESTIGACIÓN	34
5.8. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	35
5.8.1. <i>USO DE LOS TÍTERES EN EL NIVEL INICIAL</i>	35
5.8.2. <i>SENTIDOS DE LOS TÍTERES EN EL NIVEL INICIAL</i>	37
5.8.3. <i>TIPOS DE TÍTERES QUE SE UTILIZAN EN EL NIVEL INICIAL</i>	39
5.8.4. <i>FRECUENCIA Y REACCIÓN DE LOS NIÑOS ANTE SU PRESENCIA</i>	39
6. CONCLUSIONES	40
7. BIBLIOGRAFIA	43
7.1 BIBLIOGRAFÍA CITADA	43

7.2 BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	46
<u>ANEXOS</u>	<u>47</u>
INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	47

1. INTRODUCCION

“El títere es un muñeco, pero es un muñeco y algo más.

En este algo más está la verdadera definición.

Es un muñeco que se mueve, si, pero no es autómata.

Un autómata no es un títere”

Mane Bernardo

El presente trabajo estudia los diferentes sentidos y usos que se le dan a los títeres en el Nivel Inicial. Se decide realizar dicha investigación considerando de suma importancia la utilización de los títeres en el Nivel Inicial, ya que como expresa el Diseño Curricular de Capital Federal (2000) los mismos favorecen en ocasiones la expresión de los niños; por su intermedio dialogan con los demás, expresan sentimientos, canalizan emociones, asumen roles.

Como plantea Castillo Pinta (2013: 7)

(...) [l]os títeres son muñecos que se mueven mediante hilos u otro procedimiento; que pueden estar fabricados con trapo, madera o cualquier otro material; estos constituyen un medio didáctico de extraordinario valor que facilitan la educación y entretienen. Sirven para entretener, enseñar, recordar conocimientos, y destrezas, se pueden integrar especialmente en el proceso de enseñanza-aprendizaje y enriquecer magníficamente el contenido, como también la calidad de la experiencia de quien aprende.

Los títeres son una de las herramientas que los docentes podemos utilizar para favorecer en los niños el lenguaje expresivo, es por esta y otras razones que sería productivo llevar a cabo actividades con este tipo de material en el Nivel Inicial teniendo en cuenta su gran valor literario y evitando que se transforme en un simple objeto de juego.

A través del teatro de títeres el niño asume roles, expresa y exterioriza toda la riqueza y espontaneidad de su mundo interior, este le ofrece al niño una rica gama de aprendizajes que le permiten desarrollar, no sólo la imaginación y la creatividad, sino también una identificación que produce diferentes emociones y sensaciones. Es necesario dar a conocer a la comunidad educativa este elemento formativo, ya que el desconocimiento puede dificultar su utilización y por tanto que no se aproveche este recurso en toda su extensión pedagógica. Dado el desconocimiento generalizado, a menudo los títeres entran en el aula como una diversión más, como un elemento de juego mal utilizado. A veces se recurre a ellos para pasar el rato, cuando no se sabe muy bien qué hacer o cómo llenar un espacio curricular, desaprovechando así la gran riqueza didáctica que pueden originar.

Este trabajo tiene como objetivo indagar acerca de los diferentes usos que se le otorgan al títere en el Nivel Inicial, si predomina su utilización como recurso didáctico o como objeto lúdico, qué actividades se realizan con títeres y con qué objetivos, las habilidades, contenidos, conocimientos que según las docentes los títeres permiten trabajar, y los factores que inciden para que el docente los utilice o no en su labor. Se indaga también si las docentes consideran o no que enriquece de alguna manera a los alumnos el uso de los mimos. Poder identificar lo que sucede en el jardín con su uso resulta útil para proponer acciones concretas que faciliten y orienten su utilización.

¿En el Nivel Inicial el títere es utilizado como un recurso didáctico o como un objeto lúdico? ¿Trabajar con títeres desde su aspecto literario brinda a los niños más posibilidades de crear conocimientos? ¿Cuáles son los diferentes usos y sentidos que se le otorgan a los títeres en el Nivel Inicial? ¿El títere es un juego, un recurso didáctico o puede ser ambas cosas dependiendo de la intencionalidad del docente y la manera en que sea utilizado? ¿Cómo aproximar a los niños al mundo de los títeres? Estos son algunos de los interrogantes que se intentan responder en el presente trabajo a la luz del marco teórico existente y las evidencias empíricas que se obtengan.

El trabajo de investigación tiene un diseño exploratorio y descriptivo con análisis cualitativo que permite indagar sobre el uso de los títeres en un contexto real de aprendizaje. Como instrumento de recolección de datos se utilizan entrevistas individuales a docentes de Nivel Inicial con el fin de profundizar y constatar algunos aspectos relacionados con su uso, los datos fueron relevados durante el segundo cuatrimestre escolar del año lectivo 2013.

2. ANTECEDENTES

En el marco de la problemática planteada, haciendo una revisión de los antecedentes se han encontrado algunas investigaciones relevantes las cuales se detallan a continuación.

Uno de los estudios de referencia es el trabajo de tesis “La utilización de los títeres como recurso didáctico y su incidencia en el desarrollo del lenguaje oral de las niñas de preparatoria, primer grado de educación general de la escuela fiscal de niñas “Ciudad de Loja”, en la capital de la provincia de Loja, periodo lectivo 2012-2013”, realizado por Lorena Alcira Castillo Pinta, en Loja- Ecuador, en el año 2013. La misma se propuso como objetivo general: determinar la incidencia de la utilización de títeres en el desarrollo del lenguaje oral, de las alumnas de Preparatoria, Primer Grado de Educación General Básica en la Escuela Fiscal de Niñas “Ciudad de Loja”. La investigación se abordó a través de métodos científico, inductivo, deductivo y descriptivo. Las técnicas aplicadas para la recopilación de información fueron una encuesta, la cual se aplicó a las maestras de dicha escuela para identificar los tipos de títeres que utilizan como recurso didáctico en la jornada diaria de trabajo; y el test de Zimmerman¹ que se aplicó a las niñas para determinar el Desarrollo del Lenguaje Oral.

La investigación arriba a la conclusión de que el 100% de las maestras encuestadas utilizan los Títeres de mano como Recurso Didáctico en el trabajo diario con las niñas; se demostró que este incide en el Desarrollo del Lenguaje

¹ El test de Zimmerman mide la comprensión auditiva y la habilidad verbal de los niños desde 1 año 6 meses hasta los 7 años. La habilidad verbal comprende: nombres, oraciones, verbos, articulaciones que nos permiten apreciar la expresión del lenguaje del niño. Las oraciones en este test gradualmente se incrementan en extensión y el niño debe repetir con sus propias palabras la pregunta a la oración hecha por el investigador.

oral; considerando que la utilización de Títeres como Recurso Didáctico es muy valiosa porque permite que los niños puedan expresar ideas y emociones estimulando el habla, mejorando su lenguaje y enriqueciendo su vocabulario, pronunciación y fluidez. De acuerdo a los resultados del Test de Zimmerman se llega a la conclusión de que: El 55% de niñas investigadas obtuvieron un nivel de Desarrollo del Lenguaje Oral Normal; el 36% Excelente y un 9% Bajo; por lo que se puede determinar que existe un porcentaje mínimo de niñas que presentan un bajo Desarrollo de Lenguaje Oral, por lo que requieren de estimulación en el desarrollo de esta área.

Otra investigación relevante sobre la temática en cuestión es “El teatro de títeres para la educación en valores de los niños y niñas del primer año de educación básica del jardín de infantes “Carlos Chaves Guerrero”, Ciudadela 1ero de mayo, parroquia Veintimilla, cantón Guaranda, provincia Bolívar, durante el año lectivo 2010-2011.”, realizado por Ramírez Ruiz, Erika Mabel, Rojas Carrillo, María Fernanda, en Ecuador, Guaranda Provincia de Bolívar durante el Año Lectivo 2010-2011.

Dicho trabajo parte de una motivación que sintieron los autores como maestros de niños/as de tempranas edades, en base a la observación y reflexión sobre la práctica de valores que debe ser sembrada en cada ser humano al comenzar su vida. Estos buenos hábitos permitirán a los niños/as crecer en un ambiente que favorezca su formación integral y que aporten al bien común. Según los autores, el Teatro de Títeres en la Educación en Valores como Metodología e interpretación dramática puesta en práctica en la educación básica brindará experiencias que jamás se borrarán de la mente de los niños/as y de los docentes que lo practiquen u observen, pues además de enriquecernos, nos permite trabajar en equipo y disfrutar el intercambio de ideas, expresar pensamientos y sentimientos a través de un títere, que es el protagonista principal con el cual el niño/a se identifica dando rienda suelta a su creatividad e imaginación, aspectos que permiten justificar la relevancia de nuestra investigación.

La investigación mencionada arriba a la conclusión de que en esta institución educativa no se utiliza el teatro de títeres como metodología del aprendizaje.

También se detectó la falta de capacitación a docentes, en la confección y manejo metodológico de los títeres dentro del ambiente escolar. Tanto docentes como padres de familia están de acuerdo en que se hace necesario el rescate y la práctica de valores humanos para una convivencia armónica. La mayoría de los padres y madres a los que se les realizó la encuesta, la cual apuntaba a descubrir cuán importante es para ellos la utilización de los títeres, expresaron que sería beneficioso que se realice un taller de confección y manejo de títeres, ya que esto les podría ayudar en la comunicación con sus hijos, a integrarse activamente en la Comunidad Educativa y participar con sus hijos/as en la educación en valores, para que mediante esta metodología se despierten en los más pequeños los valores humanos que se han dejado de practicar.

No podemos dejar de lado el trabajo de Br. Rondón, Frank y Torres (2008) quienes llevaron a cabo un trabajo de investigación acerca de “Los títeres como recurso didáctico en la enseñanza del valor identidad cultural”, para la Universidad de los Andes, núcleo universitario “Rafael Rangel” Trujillo, estado de Trujillo, Perú. La misma tuvo como objetivo promover estrategias basadas en el uso de los títeres como recurso didáctico para estimular la enseñanza de valores en los educandos, específicamente la identidad cultural. Este tema tiene como fundamento la preocupación por la pérdida de la identidad y la necesidad de fomentar su conocimiento desde los primeros años de la educación.

La metodología se plantea como un proyecto factible con un enfoque tipo descriptivo y su diseño de campo; teniendo como población a siete docentes de las dos secciones de segundo y tercer grado de la Escuela Bolivariana “El Recreo”; a los cuales se les aplicó un instrumento de recolección de datos en la figura de cuestionario estructurado de 10 ítems y validado a juicio de expertos. La investigación arrojó que no son muchas las estrategias que los docentes de la Escuela Bolivariana “El Recreo” utilizan para motivar a los educandos a obtener su identidad cultural, puesto que sólo planifican en función de la cultura venezolana, más no en base a la regional para fomentar dicha identidad en los niño/as/as; así como no emplean el uso de títeres como recurso didáctico, estableciendo como pretexto que eso le corresponde sólo al docente de teatro. A partir de esto se

realizó una propuesta aplicada del teatro con títere como un recurso que puede ser importante en la transmisión de valores.

3. EL NIÑO Y EL JUEGO

*“He construido mi casa y la he llenado de juguetes,
con ellos juego todos los días.
Porque el niño que no juega, no es niño,
pero el adulto que no juega ha perdido para siempre
el niño que tiene adentro y le hará mucha falta”.*

Pablo Neruda

3.1. ¿Qué entendemos por juego?

Se considera al juego como aquello que nos causa placer y entretiene nuestro ocio, pero las actividades lúdicas también están comprendidas dentro de la educación y formación personal del individuo, ya que el juego abarca aquellas cosas que se aprenden no por necesidad o por trabajo.

Como plantea el Diseño Curricular de Educación Inicial en el Marco General (2000:118)

El juego es en la infancia el medio para la afirmación del yo, la más clara manifestación de la autonomía del sujeto sobre el medio y, en este sentido, factor de salud. El juego a la vez que permite afianzar nuevas conquistas facilita la comunicación con los otros, adultos y pares. El juego al igual que el lenguaje es el instrumento básico para desarrollar los procesos de socialización, entendida esta en sentido amplio, es decir, como forma de participar activamente en la cultura

Si bien la única finalidad del juego es el placer, se podría afirmar que jugando se producen los aprendizajes más importantes. Durante el juego los niños expresan

sus ideas acerca de los temas que en él aparecen, manifiestan sus esquemas conceptuales, los confrontan con los de sus compañeros. Esto les permite rectificar lo que no es correcto o no sirve, o ratificar sus ideas acerca de lo que conocen. Tal como afirma Martha Glanzer (2000:112) “el niño no juega para aprender, pero aprende cuando juega”.

Por ser el juego una actividad libremente elegida, no debe haber presión externa para la manifestación espontánea del niño/a. Por lo tanto, lo que aparece en el juego es lo más auténtico del pensamiento infantil; lo que pone en juego el niño es lo que tiene verdadero sentido para él: sus intereses, preocupaciones, curiosidades, miedos, aquello que de otra manera no puede exteriorizar. En el juego el sujeto encuentra el placer que no encuentra en la realidad.

Como expresa Lázaro (1995)

El juego es libre, cada jugador elige jugar, si fuera una actividad obligada dejaría de ser juego. Aparece separado de la realidad con un espacio y un tiempo que le son propios. Es improductivo porque no da bienes ni servicios y naturalmente es ficción.

Ejerciendo la libertad del juego y entendiéndolo como una actividad en sí misma, es que el niño puede en su transcurso, como dice Chiqui González en el texto de Marta Glanzer (2000: 32):

(...) mover el orden de las cosas, inventar caminos, transformar la mirada, simbolizar, movilizar reglas, convenir, crear. Los juegos invitan al encuentro comunicativo, lo que implica la correlación entre juego y lenguaje, ya que ambos contribuyen a la disminución progresiva del egocentrismo del niño (...)

En este encuentro lúdico en donde surge la necesidad del lenguaje, también se genera un ambiente de fantasía. Parafraseando a Graciela Scheines (1998) podemos continuar caracterizando al juego como un lugar de ensayos y conjuros;

un ámbito simbólico y mágico, en el que cada episodio y cada jugador se entrelazan, se arman, se desarman y se vuelven a armar.

Existen rasgos o elementos comunes que podemos encontrar en las distintas definiciones. Entre las que destacamos que el juego es placentero, voluntario, espontáneo y tienen gran incidencia en el desarrollo del lenguaje, como también en el desarrollo motriz y social. Implica cierta participación activa por parte del jugador y ofrece cierto nivel de incertidumbre.

Desde la perspectiva que planteamos acordamos con Garvey (1985:202) en que “es el juego uno de los más naturales y difundidos fenómenos de la infancia, y debe ser reconocido más que como una actitud, como un tipo particular de comportamiento”.

La vida de los niños es jugar, y juegan por instinto, por una fuerza interna que les impulsa a moverse, a manipular, a seguir los protocolos del juego dentro del disfrute pleno de su libertad de movimientos. El niño no juega por mandato, orden o imposición externa, lo hace movido por una necesidad interior.

El juego ayuda al niño a conocerse a sí mismo, a los demás y al mundo que lo rodea por medio de sus distintas manifestaciones.

3.2. Importancia del juego en la Educación Infantil

A continuación intentaremos fundamentar por qué el juego es de vital importancia en la vida del niño. Para lo cual es indispensable remontarnos a su historia, a fin de comprender como se llega a pensarlo como un recurso educativo.

Si bien en sus orígenes no fue tomado en cuenta como parte del proceso educativo con el correr de los años y gracias a los aportes realizados por diferentes disciplinas como la filosofía, la pedagogía y la antropología comenzaron a aprovecharse sus beneficios en el área educativa.

Al realizar un relevamiento de la bibliografía a lo largo de la historia son muchos los autores que consideran al juego como una necesidad básica de la infancia y una herramienta importante para el desarrollo del niño en las áreas psicomotora, cognitiva, afectiva y social.

Tomamos los aportes de Nevada Fuentes publicados en un artículo de la revista de didáctica Ele (2008) para decir que desde el lado de la filosofía se observa que Platón fue uno de los primeros en considerar el valor práctico del juego. Y sí de juego se trata haciendo referencia al área educativa no podemos pasar por alto los aportes realizados por Rousseau, Pestalozzi o Dewey quienes fundaron sus teorías en el aprendizaje activo. Desde su perspectiva Rousseau consideraba que el niño aprende a través de la espontaneidad y libertad que el juego posee. Así mismo Dewey propone utilizar el juego como apoyo a aquellas actividades que se desarrollan en el aula y no ofrecen los resultados esperados.

Siguiendo con esta autora se rescatan los aportes que toma de Johan Huizinga (1987) quien desde un punto de vista antropológico concibe “el juego como una función humana tan esencial como la reflexión o el trabajo. Entiende el juego como cualidad intrínsecamente motivadora”.

Desde la perspectiva de Vygotsky (1997) se considera al juego como “una actividad importante para el desarrollo cognitivo, motivacional y social”. Su aporte fue muy relevante puesto que gracias a su teoría los soviéticos comenzaron a incorporar al juego en el curriculum escolar.

Piaget (1986) desde la psicología cognitiva concede al juego un lugar predominante en los procesos de desarrollo, relaciona el desarrollo de los estadios cognitivos con el desarrollo de la actividad lúdica. Sus investigaciones aportan tanto a la educación del ser humano como a la relación que establece este con el juego ya que realiza una clasificación de los diferentes juegos que puede desarrollar el niño a lo largo de su vida.

Catherine Garvey (1985:14) señala

La importancia que el juego tiene en el aprendizaje puesto que requiere una actividad verbal, mental y física altamente positiva en el estudiante. (...) El juego es placentero y divertido. Aún cuando no vaya acompañado de regocijo, es evaluado positivamente por parte del jugador.

Charo Nevado Fuentes (2008:2) sostiene que:

El juego incluye pensamiento creativo, solución de problemas, habilidades para aliviar tensiones y ansiedades, capacidad para adquirir nuevos entendimientos, habilidad para usar herramientas y desarrollo del lenguaje.

Siguiendo con esta perspectiva podemos tomar los aportes realizados por Ribes Antuño (2006: 202) quien expresa que:

El juego en el ámbito de la educación infantil es un recurso psicopedagógico de primer orden que sirve de base para desarrollos posteriores. Desde la perspectiva psicopedagógica la mayoría de los estudios señalan su potencialidad para el desarrollo infantil, especialmente hasta los 5 años.

El niño asimila mejor lo que aprende mediante la manipulación y exploración de su entorno, es decir accionando sobre él. Aprender a través del juego facilita la adquisición de aprendizajes significativos, por eso es considerado como un recurso metodológico fundamental en el ámbito escolar.

Calzeta, Cerda y Paolicchi (2005), tomando los aportes de Winnicot, exponen que el niño juega por los siguientes motivos:

- Por placer
- Para expresar agresión, evitando, de este modo volverse sobre sí mismo.
- Como forma de controlar la ansiedad
- Para adquirir experiencia y de este modo ensayar la vida
- Para socializarse.
- Para integración, es decir, para relacionar la realidad interior y exterior

- Para comunicar

Por lo antedicho, no hay dudas de que el juego es importante en la vida de los más pequeños y como afirman muchos estudios realizados el niño no juega para aprender pero aprende mientras juega, el juego es su medio más legítimo de aprendizaje. Sin embargo, en cuanto a la relación entre el juego y la enseñanza existe la disyuntiva entre “jugar por jugar” o “jugar para”. Tomando los aportes de Sarlé (2008) podemos afirmar que en el primer caso el acento está puesto en el juego espontáneo del niño en la escuela y en la ausencia y limitación de la intervención del docente en él. Esta postura permite diferenciar al juego de las actividades de enseñanza y cuestiona la presencia del juego en el contexto escolar al punto de invalidar toda actividad de juego propuesta por el docente.

La postura “jugar para” define al juego como juego educativo priorizando la intervención del docente y viendo al juego como estrategia metodológica para la enseñanza. Supone la existencia de actividades que el maestro diseña específicamente para enseñar algún contenido. El juego está presente como motivador de la enseñanza. El acento está puesto en la reflexión sobre lo jugado y en el logro de las metas propuestas.

En los Diseños Curriculares el “jugar para” aparece como recurso para presentar las actividades pero no plantean orientaciones para los educadores sobre qué hacer con el juego en la sala. Coincidimos con la postura de Sarlé (2008:49) cuando afirma que:

Los precursores acompañaron su discurso pedagógico con la creación de materiales que apoyaban ideas, en cambio, en los documentos curriculares, resulta extraño encontrar orientaciones para los educadores sobre que hacer como el juego en las salas. El juego se plantea como idea primordial pero no se tiene en cuenta la complejidad que su incorporación presenta.

Al hablar de complejidad nos referimos a que el docente tiene que encontrar el punto entre lo que es juego y lo que es actividad, ya que el juego es libre pero en la escuela a su vez se lo implementa como una actividad con un fin determinado, perdiendo la espontaneidad. Considero que en las propuestas de juego simbólico, dramático o bien en los momentos de juego en rincones, sí se respetan las características del juego antedichas; situación que no sucede cuando se realizan actividades matemáticas con juegos de recorrido por ejemplo, en donde se plantea una propuesta como un juego pero en realidad el docente no deja que el juego se desarrolle libremente, ya que apunta con él a cumplir con un contenido y un objetivo predeterminado.

Planteada esta dicotomía apoyamos los aportes de Brougère (1996) realiza en el texto “Enseñar el juego y jugar la enseñanza” (2008) en el que plantea definir al juego como una actividad “orientada por sí misma” en el sentido adecuado para el desarrollo del niño y deseado por el educador. De esta manera el juego puede ser considerado como un modo de plantear las actividades como una actividad en sí misma, considerando su valor psicológico en función del desarrollo cognitivo del niño, y su valor cultural por su especificidad como expresión de la imaginación y la creación del hombre. El docente es un mediador para enriquecer y sostener el juego.

Tal como expresa el Ministerio de Educación en su libro Juego y Educación Inicial (2011:25):

En la educación inicial, el juego no es sólo una actividad necesaria que debe contemplarse sino un contenido que debe enseñarse por su relevancia simbólica respecto del mundo cultural del cual el niño participa. Definirlo de este modo sitúa al juego en el marco de la responsabilidad del educador ya no como medio, estrategia o actividad para presentar o facilitar el aprendizaje de otros contenidos, sino como un contenido en sí mismo.

Si bien el juego desde esta perspectiva debe ser tomado como un contenido en si mismo también es cierto que no todas las actividades pueden transformarse en juego porque los contenidos no deben presionarse para adecuarse a un formato lúdico, pero sí se lo debe tener en cuenta al mismo en las actividades de enseñanza.

Está claro que la mejor forma de llegar verdaderamente al niño y alcanzar aprendizajes duraderos es motivándolos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, y qué mejor que el juego como herramienta motivadora. No hay actividad más motivadora para un niño que el hecho de jugar. Además que el juego permite un acercamiento real a los contenidos y la interacción entre el maestro, el niño y sus compañeros.

3.3. Recursos o materiales didácticos

En múltiples ocasiones confundimos recurso didáctico con material didáctico nombramos a uno y a otro indistintamente; sin reconocer que, si bien la mayoría de los autores no terminan de ponerse de acuerdo, el significado de estos términos es diferente.

Zabala (1990) define los materiales didácticos como instrumentos y medios que proveen al educador de pautas y criterios para la toma de decisiones tanto en la planificación como en la intervención directa en el proceso de enseñanza.

San Martín (1991:27) sostiene que:

Los materiales didácticos son aquellos artefactos, que en unos casos utilizando las diferentes formas de representación simbólica y en otros como referentes directos (objeto), incorporados en estrategias de enseñanza, coadyuvan a la reconstrucción del conocimiento aportando significaciones parciales de los conceptos curriculares.

En cuanto al concepto de recurso, en general se ha entendido éste como el uso de todo tipo de materiales didácticos. Una definición clásica la encontramos en Mattos (1963) para el que recursos didácticos son los medios materiales de que se dispone para conducir el aprendizaje de los alumnos.

Desde una perspectiva didáctica podríamos decir que recurso es una forma de actuar, o más bien la capacidad de decidir sobre el tipo de estrategias que se van a utilizar en los procesos de enseñanza y los materiales didácticos serían los productos diseñados para ayudar en los procesos de aprendizaje.

Una vez realizada la distinción pertinente entre material didáctico y recurso didáctico nos abocaremos a analizar la presencia del títere en el Nivel Inicial, considerando al mismo como un recurso didáctico que debería de estar presente en todas las salas del nivel por los motivos que en el siguiente apartado desarrollaremos.

4. EL TÍTERE EN EL NIVEL INICIAL

*El títere nació cuando el hombre, el primer hombre,
bajó a cabeza por primera vez.
En el deslumbramiento del primer amanecer
y vio a su sombra proyectarse en el suelo,
cuando los ríos y la tierra no tenían nombre todavía.
JAVIER VILLAFANE*

4.1. ¿Qué son los títeres?

Para comenzar este apartado y lograr una mayor conceptualización del títere como objeto de estudio tomaremos los aportes de Mane Bernardo (1972:17) quien expresa que:

Por lo general se considera al títere como un muñeco. Efectivamente, es un muñeco, pero es un muñeco y algo más. En este algo más esta la

verdadera definición. Es un muñeco que se mueve, si, pero no es autómatas. Un autómatas no es un títere (...). El títere que en su apariencia es un muñeco, en su esencia es un personaje (...) y como tal debe ser tratado.

Elena Santa Cruz y Livia García Labandal (2012.15) haciendo referencia a Petr Bogatyrev, lo definen dentro de la misma línea expresando que:

Los títeres son una herramienta que posibilita trabajar y vincularse con niños de edades muy tempranas. Petr Bogatyrev (1999) consideró al teatro de títeres como un sistema de signos, contemplando que un signo es aquello que reemplaza «algo por alguien» (Escalada Salvo, 1999), una cosa por otra cosa; pero con una representación que va más allá, con otro valor simbólico, ya no de cosa, sino de otro ser vivo con intenciones y sentimientos. Este alguien, el títere, es recibido por los niños como un muñeco o como un ser vivo. Las expresiones de su rostro, su vestimenta, su voz forman parte de su manera de comunicarse con los pequeños, generándoles diversas y variadas impresiones.

Como pudimos observar, el títere es una imagen plástica porque debe ser elaborado por su creador, sin necesidad de ser un muñeco complicado y elaborado en base a la realidad. Podría ser por ejemplo una caja, una lata, un pedazo de papel, cualquier objeto que contenga “al personaje”, lo único indispensable es que “tome vida”, que tenga una personalidad, un tono de voz, gesticule, hasta sienta y transmita sentimientos, encarnando así su función dramática. Es quien lo manipula quien será el responsable de que esto suceda, dejando en segundo plano su aspecto visual. El títere no aparece porque sí, el mismo tiene una finalidad que pueden divertir, informar, sorprender, contar, bromear, criticar, y hasta transformar.

4.2. Los títeres en la historia

A continuación describiremos la historia del títere para comprender su evolución y el modo en que llegó a ser el objeto con la concepción que tenemos hoy en día. Como se pudo ver reflejado en todas las fuentes de información recabadas acerca de la historia de los títeres pero tomando principalmente los aportes del libro *Títeres y Resiliencia* (2012) el hombre primitivo comienza observando la sombra de su imagen en la pared de las cuevas donde habitaban, al moverse descubrieron que estas representaciones cobraban vida, frente a la necesidad de hacer esta imagen perdurable fue que comenzaron a elaborar títeres con la piel de los animales que cazaban.

Tal como relatan Santa Cruz y García Labandal (2012: 44)

El primer títere fue plano. El más antiguo que se conserva es de Oriente, de la India, de Indonesia, de Birmania. Luego se expandieron por todo el mundo. Pasaron a Turquía, África. Sólo después de este recorrido, el títere toma tridimensionalidad y surge el muñeco corpóreo. Los primeros elementos para construirlos fueron la piel y la madera. Más adelante vinieron las figuras de bulto tallado en madera. Con el paso de los años, los materiales fueron evolucionando y así aparecen los elementos más modernos, primero papel maché y luego vinieron los plásticos.

La figura del títere surge antes que el teatro, data de la época de los primeros ritos, las danzas y las pantomimas de escenas religiosas y de los llamados a las divinidades. Sus personajes eran asociados con la religión o con la tradición de los héroes o de los dioses del lugar.

Las autoras antes citadas enuncian que su origen se remonta a los pueblos antiguos, China (2000 a.C.), India, Japón, Egipto, Grecia, Roma.

En la Edad Media la Iglesia lo utiliza para representar pasajes bíblicos, milagros y los misterios religiosos. Como el títere puede confundirse con un ídolo, fue destituido de la iglesia, instalándose en las plazas y generando una nueva tradición, surgen aquí los titiriteros y la costumbre del teatro en movimiento. Más tarde se populariza y aborda historias de caballeros y relatos cómicos y dramáticos.

Volviendo al libro de “Títeres y resiliencia” (2012: 45) y profundizando aún más su recorrido histórico:

En nuestro continente hay una gran tradición titiritera. No es sencillo acceder a mucha documentación escrita, pero lo que se conserva es que cuando Hernán Cortéz llegó, trajo, entre sus soldados, a dos titiriteros que hacían títeres para entretenerlo. Desde México escribió al rey de España que habían llegado a una gran plaza donde los indios hacían una cantidad de juegos y de representaciones y también jugaban con títeres. Esto nos da la pauta de que existían con anterioridad a la llegada de los españoles. En América, los nativos utilizaban títeres para las ceremonias religiosas antes de conocer a los europeos.

Los extranjeros que arribaron el siglo pasado a nuestro país, se establecieron y conformaron los primeros teatros de títeres estables. En 1934, bajo la influencia de García Lorca surge otra corriente titiritera, con la surgen Mané Bernardo y Javier Villafañe. Más tarde, bajo su influencia se nutrieron otros exponentes, pilares también de la tradición titiritera como son Sara Bianchi, Ariel Bufano, Hermanos Di Mauro, Virginia Pasetti, José Ruiz y M. López Ocón.

4.3. Tipos de títeres

Como se pudo observar en el libro “Títeres y resiliencia en el Nivel Inicial” (2012) de Elena Santa Cruz y Livia García Labandal, los títeres se clasifican por sistema

de manejo, es decir por los modos de ingreso que posee el objeto a través de los cuales se le da vida y así se los transforma en personajes; o por sistema de fabricación, esta última tiene que ver con los materiales que se utilizan para la confección.

A continuación se detallarán algunos de los sistemas de manejo y sistemas de fabricación más utilizados en el Jardín de Infantes:

TITERE DE DEDO

El títere de dedo es el más pequeño de los sistemas de manejo. Por su formato permite trabajar con uno en cada dedo. Son ideales para los más pequeños ya que son muy fáciles de manejar y no traen dificultades técnicas.

MANOPLAS

Su nombre viene de su formato y modo de manejo “mano en plano”. Es el más sencillo de manejar. Ideal para la utilización por parte de los niños y en pequeños con dificultades motrices ya que, al no requerir motricidad fina, es absolutamente simple y no por eso menos expresivo.

TITERES DE CABECITA O GUIÑOL

El títere Guiñol es un personaje con una cabecita y camisolín. No es el más utilizado en educación, ya que su rostro es rígido y, por otro lado, los que son realizados en papel mache son muy pesados para los más pequeños.

TITERES DE BOCA

Este sistema de manejo, como bien lo dice su nombre, es manejado desde la boca. Los títeres realizados con este sistema son sumamente dúctiles y expresivos. Es un sistema de manejo donde la sincronización de la voz y el movimiento de la boca son básicos.

TITERE DE 5 DEDOS

Los títeres de 5 dedos también pueden ser conocidos como títeres de guante. Son muy interesantes por su sistema de manejo, simple pero muy llamativo. Posibilitan el movimiento de todos los dedos de la mano, favoreciendo la motricidad fina.

FINGER PUPPETS

Son sumamente llamativos. Son muñecos en los cuales lo que se mueve son, por ejemplo, sus piernitas. Son pequeños, simpáticos y no es compleja su fabricación. La figura es manejada por sus piernas con los dedos índice y mayor.

TITERE DE CONO

Es aquel que se esconde a través de una varilla dentro de un cono rígido de cartón. Muy buscado por los más pequeños, permite el juego de “aparecer y desaparecer”.

TITERE REPLEGABLE

Posee las mismas características que el títere de cono pero es absolutamente blando. Son muñecos que pueden ocultarse dentro de sí mismos; son los más utilizados para hacer animalitos, como tortugas.

MAROTE

Son títeres de grandes dimensiones., ideales para ser presentadores o para estar frente a muchos niños. No son recomendables como primer experiencia, menos aun si se trata de personajes “malos”.

Es natural que si el títere ingresa en una sala puede asustar a algún pequeño, pero si sale de su bolso lentamente y se va analizando la reacción del grupo para saber si se continua o no, suelen ser muy bien aceptados. Deben ser blandos ya que ello le da un aspecto de peluche gigante.

MARIONETA

Las marionetas tienen un sistema de manejo muy interesante, pero complejo. En los más pequeños se pueden utilizar de 1 o 2 hilos, sin cruceta lo que va a facilitar su manejo.

4.4. Usos y sentidos de los títeres

Es de público conocimiento la utilización de los títeres en la mayoría de las salas del Nivel Inicial, pero lo que no se sabe con certeza es si las docentes lo utilizan como un juego, como un recurso, como ambas cosas a la vez o simplemente como un muñeco más.

Como hemos dicho al comienzo, el juego es uno de los medios más adecuados que tiene el niño para aprender y demostrar que está aprendiendo. Probablemente es la forma de aprendizaje más creadora y accesible para descubrir nuevas realidades y adaptarse a su entorno.

Una de las maneras más idóneas de asociar al niño con su entorno es a través del títere, que a manera de juego le cuenta las cosas que pasan, que va mirando y aprendiendo, se expresa comunicándose consigo mismo y con los otros, comunicando sus miedos, sus sentimientos y sueños. El títere lo invita a compartir el aprendizaje de cosas nuevas mientras se divierte jugando.

El niño solamente aprenderá si la enseñanza reviste algún interés que justifique su atención, esto es si reviste valor lúdico, si siente en su interior que hay algo que vale la pena ser atendido y aprendido. El niño solamente jugará al juego que le gusta y con el amigo o los amigos que le agradan, que compartan sus fantasías y que hablan el idioma que el habla y entiende. En este punto vuelve a presentarse en escena el muñeco, con todo el tiempo para jugar y contar cuentos, los cuentos que al niño le gustan y en el lenguaje que el niño entiende, como un niño lleno de curiosidad y que conjuntamente va investigando la realidad, paso a paso, sin apuro; equivocándose muchas veces y aceptando con humildad las observaciones y correcciones que su amigo, el niño, le hace.

Como plantean las autoras, Elena Santa Cruz y Livia Garcia Labandal (2012: 19):

El títere aumenta los tiempos de atención, genera clima lúdico, libera el humor, potencia la creatividad (...). El niño no es un espectador sino un

protagonista. Participa en forma absolutamente activa de su proceso personal y del grupal, retroalimentando y favoreciendo el crecimiento.

Es una forma muy adecuada de hacer que los niños participen activamente en su proceso de aprendizaje, porque se trabaja al mismo tiempo la expresión oral, musical, plástica y corporal. Además, por estar ligado a la representación dramática, el títere cobra vida y puede ser utilizado para cumplir determinados objetivos. Esta es una razón importante para considerarlo como un recurso didáctico importante, con gran valor educativo y que fomenta el desarrollo integral del niño.

El títere permite trabajar de imaginación a imaginación, mezclando lo irreal con lo real. El docente pone toda su inventiva imaginada al servicio del juego y el niño pone toda su imaginación al recibirlo; da la oportunidad de imaginar, crear, fantasear y jugar.

Como afirma Roberto Vega en “El Teatro en la Educación” (1981):

Las posibilidades educativas del teatro responden directamente a la nueva ética de la educación, que tiende a hacer del individuo protagonista de su propio aprendizaje y su desarrollo cultural, haciendo pasar el eje de la actividad por el alumno, tal actitud democrática da responsabilidad a los educandos en el proceso de crecimiento, propone soluciones como individuos y como grupo, y con la posibilidad de encontrarlas y también de equivocarse, valoriza el poder educador del grupo.

La función del docente que aplica juegos teatrales no es formar actores sino utilizar el teatro como un vehículo de crecimiento grupal y, según el contexto, también como recurso didáctico.

El juego con títeres es un juego exploratorio y paralelo. Los niños juegan con los títeres, probando sus posibilidades individualmente o en grupo. No hay público espectador.

La perspectiva planteada por Hidalgo Morocho (2013:15) postula que: “los docentes generalmente utilizan al títere sólo como un medio de comunicación con sus alumnos. De este modo introducen la narración de un cuento, lo intercalan entre actividades para informar qué actividad continúa, informan sobre novedades en la sala.”

Aunque los títeres surgieron para divertir y entretener, estos se han transformado en un poderoso recurso didáctico para la enseñanza, debido al interés y al impacto que causan en los niños.

Tal como señala Rodón (2008:5) en su trabajo de investigación “Los títeres como recurso didáctico en la enseñanza del valor identidad cultural”

Los títeres como recurso didáctico constituyen un medio práctico para desarrollar en el niño habilidades que le permitan comprender las ideas y familiarizarse con su medio físico inmediato. Son muy importantes, pues constituyen un medio atractivo al momento de desarrollar contenidos que requieran de la participación del alumno.

Como se puede ver expresado en el texto de Pere Marqués (2000), como estrategia de enseñanza, los títeres, al igual que otros recursos didácticos, deben cumplir normas de construcción, presentación y adaptación a las diversas actividades escolares, para de esta manera lograr que el desarrollo de los contenidos de enseñanza se den de forma efectiva y dinámica.

El docente debe siempre procurar el esmero en la planificación de todas y cada una de las actividades a desarrollar y adecuarlas al nivel cognoscitivo de cada niño y niña. Debe también, comprender que el alumno/a constituye el sujeto más significativo y sensible del acto pedagógico y que es importante prepararse académica e intelectualmente para evitar improvisaciones que entorpezcan el acto de enseñanza.

En tal sentido, es necesaria la participación de un docente, que en su afán de hacer cumplir los propósitos de la enseñanza, se convierta en un ente dinámico, creativo, integrador y modelador de su propia práctica pedagógica; propicie

ambientes adecuados a los contenidos de enseñanza que se correspondan con las capacidades cognoscitivas de los alumnos; incorpore materiales concretos que puedan ser fácilmente manipulados por los estudiantes a fin de garantizar un aprendizaje efectivo, y planifique las distintas actividades a desarrollar, para evitar la improvisación que entorpece el acto de enseñanza.

Es importante trabajar con materiales concretos, ya que los niños pequeños no tienen aún no ha desarrollado el pensamiento abstracto. Se considera al títere un recurso didáctico importante por ser un recurso innovador el cual permite al niño la experimentación y el desarrollo de la imaginación.

El aprendizaje es un proceso complejo que ocurre en el niño en la medida en que éste se relaciona activamente con el objeto de enseñanza a través de la ejecución dinámica y divertida de actividades que garanticen la efectividad y el éxito del mismo. Compartimos la postura de Pere Marqués (2000) el cual afirma que uno de los pocos recursos que estimulan al mismo tiempo, los tres canales de percepción: el auditivo, el visual y el kinestésico son los títeres, por lo que es importante su uso, sobre todo, en el nivel de Educación Inicial, por ser ésta una etapa fundamental en el desarrollo integral del individuo.

Por lo anteriormente mencionado podemos afirmar entonces que los títeres, se convierten en un recurso muy completo para llevar a cabo la activación del pensamiento en el niño, y en un medio para cambiar la concepción tradicionalista que viene arrastrando la enseñanza.

Además, con el uso de títeres es posible fomentar el desarrollo del lenguaje, no sólo como medio de comunicación eficaz, sino también como medio de expresión para la formulación y activación de un vocabulario que propicie el acercamiento del niño con el área.

Nos parece importante destacar que los títeres al igual que los recursos didácticos en su totalidad requieren de normas de construcción y maneras de presentación las cuales deben adecuarse a las diversas situaciones escolares.

Como se pudo observar en el libro “Títeres y resiliencia en el Nivel Inicial” de Elena Santa Cruz y Livia Gracia Labandal (2012) los títeres, como recurso didáctico deben poseer características tales como: tamaño, color y forma

adecuada; ojos visibles y manos ocultas al público; en el caso de que el títere pueda mover su boca, preferiblemente los movimientos que abren y cierran la misma, deben ajustarse al texto, para hacer creer al público que el títere verdaderamente está hablando.

Es recomendable que al principio se presente un solo títere, ya que lo que se busca es la comunicación y el lazo afectivo y si se introducen muchos en simultáneo será más difícil de lograr este objetivo. Los próximos que se incorporen deben tener relación con el primero de manera que se vaya formando una red, esto dará la sensación de que son personajes que están unidos y van formando una historia, no seres aislados. El docente debe sostener la voz, la personalidad y características de este títere para que el personaje sea creíble.

Con respecto al sistema de manejo y la elección del personaje podemos decir que en general todos se pueden utilizar en todas las edades dependiendo la etapa del año, lo más importante es que el docente se sienta a gusto y conectado.

Es relevante tener en cuenta de dónde saldrá el títere y a donde volverá luego de su presentación, este punto como así también el modo, el tono, la dulzura del modo de manejo serán fundamentales a la hora de establecer vínculos. Por últimos creemos pertinente destacar que no es recomendable que el títere quede a la vista, ya que todo objeto intermediario sufre un desgaste y de estar siempre visible pasa a ser un elemento más de la decoración del lugar y pierde su potencial como elemento comunicacional.

4.4. Importancia y uso de los títeres en educación

En múltiples ocasiones se piensa tal como se puede ver expresado en el libro “Títeres en la escuela” de Viviana Rogozinsky (2001) que:

[E]l títere cumple con una finalidad en sí misma, su sola aparición justifica su presencia y lo que es más, su existencia. Este pensamiento se corresponde con la actividad que adoptan muchos docentes al utilizar el títere, no hay un desarrollo de los personajes, no hay un

planteamiento que justifique la aparición o la confección de los muñecos. Por eso las actividades suelen ser poco provechosas y no llegan a tocar el punto crítico e importante que es el de la expresión.

Para que esto no suceda el docente que va a utilizar títeres en su clase debe tener en cuenta que el títere es un recurso teatral totalmente bello y mágico que ofrece muchas alternativas dentro del trabajo de aula porque engloba en si mismo distintas artes y permite trabajar, construir, crear, dramatizar, interactuar, volar y soñar con nuestros alumnos.

Es interesante considerar la postura de Mane Bernardo (1972:105) quien opina que:

En la educación del niño el títere es la relación directa que se establece en la trilogía maestro - muñeco – niño, en donde el muñeco es el punto medio, el puente, el punto de convergencia al cual llegan tanto el maestro como el niño.

Es decir, el títere es el puente perfecto para que el maestro pueda llegar verdaderamente al niño y para que el niño pueda expresar abiertamente lo que piensa y siente a su maestro y compañeros dentro sala.

Como se ha venido sugiriendo a lo largo de esta investigación y teniendo en cuenta el material leído, la utilización del títere en la sala brinda una variada cantidad de beneficios entre los que nos parece importante destacar los siguientes:

- Para los niños tímidos que sienten vergüenza de pararse frente a un grupo y exponer sus ideas o pensamientos es más fácil y atractivo tomar un títere y expresar a través de él todo lo que piensan y sienten, para lo cual, la mediación y ayuda del maestro es relevante. A partir de estas intervenciones el niño irá ganando paulatinamente seguridad y confianza, alcanzando así el objetivo de todo maestro: formar niños con autoestima elevada y confianza en sí mismos.

- Ayuda a mejorar y enriquecer el lenguaje oral y expresivo del niño, porque cuando este manipula un títere sin casi notararlo empieza a relatar sus experiencias, conocimientos o sueños a través de esta herramienta que lo hace todo posible y permite al niño salir de sus propios límites y expresarse espontáneamente.
- Cuando de contenidos difíciles se trata, el títere es un excelente medio de fijación de contenidos, debido a que llama la atención del espectador, y éste sin casi sentirlo, va fijando las ideas, mensajes y conocimientos que el títere le transmite de forma muy singular y divertida. Esto se debe a que el niño aprende jugando, haciendo y experimentando.

Haciendo referencia a lo antes dicho, vale citar a Fernández (1995:s/n)) “[l]os títeres pueden concretizar hasta las temáticas más arduas facilitando así su comprensión. En cuanto los estudiantes se han familiarizado con el uso de los títeres, ellos mismos encontrarán las soluciones que necesitan en su aprendizaje”.

Como se pudo recabar del trabajo realizado por Gordillo Beltrán (2010:33)

- Otro beneficio del títere en la educación es el desarrollo de la sensibilidad en los niños. El niño debe tener referentes culturales y es importante que cante, actúe, construya y produzca arte, y más aún, es imprescindible que observe arte en sus diversas formas. Solo así, el logrará aprender a valorar y disfrutar de la estética; aprenderá a ampliar sus capacidades de observación y percepción y a sensibilizarse ante las miles formas de belleza existentes.
- En el aspecto moral y enseñanza de valores el títere es el mejor aliado. Para el títere nada es imposible, con su ingenio y simpatía logra llegar al niño y cuando esta delante de él todo lo que diga y haga producirá en ese espectador un efecto tan importante y conmovedor que jamás podrá olvidarlo. De esta forma se facilita la enseñanza de valores como la amistad, la solidaridad, la honradez, en base a historias divertidas que los niños recordaran por siempre.

- En el área afectiva, el títere es de gran ayuda porque es capaz de construir un puente entre el maestro y el alumno, acercando y creando una atmósfera de confianza y afecto entre ambos. Además, ayuda a buscar soluciones creativas a los problemas y a motivar la clase cuando decae el interés. En el caso de niños con problemas de conducta o desinterés, al construir y manipular un títere se favorece la movilización y exteriorización de sus afectos, sensaciones y emociones. De esta forma el maestro consigue interactuar con el niño y conocer sus más profundos sentimientos y pensamientos, esto ayudará a comprenderlo mejor y pasar a ser un amigo más que un maestro.
- La creatividad está siempre presente en el teatro de títeres, porque un títere sin creatividad no es un títere. Una de las mejores formas de trabajar la creatividad con los niños es la improvisación con títeres. En esta actividad se evidencian miles de locas ocurrencias creativas y la desinhibición del creador dando lugar a historias muy interesantes y llenas de aprendizajes.

Teniendo en cuenta lo antedicho nos parece relevante establecer cuáles son las implicancias pedagógicas respecto al juego y la improvisación con títeres, por lo cual destacaremos que los Diseños Curriculares (2000) ponen su acento en formar niños perceptivos, críticos y creativos. El desarrollo de la creatividad es tarea del educador. Teniendo en cuenta que el desarrollo de la creatividad es tarea del educador, la pregunta que surge es ¿Cómo favorecer este desarrollo?, frente a la cual, Cecilia Alejandra Ziegler (s/n) en su artículo titulado “Títeres” expresa que:

(...) la única manera es crear espacios y proveer de medios de expresión que posibiliten que nuestros alumnos manifiesten sus sentimientos e ideas habitualmente inhibidas e inexpressadas.

La expresión es acción, un hacer, un construir y uno de los medios más idóneos para ejercer y desarrollar la creatividad es el juego.

El juego dramático como el juego teatral son importantes en la vida del niño ya que al manipular un títere los niños lo practican sin necesidad de escenarios y sin estar pendientes de espectadores, pero sí con el acompañamiento del docente, que a su vez cumplirá un rol importante al alentar y estimular a los niños en su proceso de creación y representación. Los roles que el docente debe asumir son diferentes y dependen tanto de las características del grupo como del contexto en el cual desempeñe su tarea. Sin embargo uno de los principales roles es el favorecimiento de una actitud natural y espontánea, y el desarrollo del niño como individuo con sus características personales; para ello, el educador deberá conocer las características generales de los niños, así, como el ritmo de aprendizaje y las diferencias individuales. Figueroa (2004:18-19) tomando los aportes de Juan Cervera (1996) señala que:

el docente debe seguir de cerca las necesidades del niño teniendo presente siempre el papel que desempeña en el acompañamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje”. De esta manera, el docente cumple una función orientadora y formativa, cuya misión es la de potenciar las capacidades del niño, descubriéndolas junto a él y brindándole todos los medios que le permitan crecer. Al respecto José Cañas (1992) “indica que el docente debe convertirse en animador, en el más amplio sentido de la palabra; vale decir, una cabeza que sepa observar, prever, sugerir; y que dirija el juego, pero no mande”. El docente debe proveer los elementos necesarios para que la actividad no decaiga y se vayan creando nuevas situaciones de juego.

Como se puede desprender de los aportes de afirma Roberto Vega en *El Teatro en la Educación* (1997:20), las posibilidades educativas del teatro:

[r]esponden directamente a la nueva ética de la educación, que tiende a hacer del individuo protagonista de su propio aprendizaje y su desarrollo cultural, haciendo pasar el eje de la actividad por el alumno;

tal actitud democrática da responsabilidad a los educandos en el proceso de crecimiento, propone soluciones como individuos y como grupo, y con la posibilidad de encontrarlas y también de equivocarse, valoriza el poder educador del grupo.

El niño cuando improvisa escucha los aportes de los demás y aprende a reaccionar antes las propuestas que sus compañeros realizan.

Como ya se menciona brevemente en un apartado anterior parafraseando a Viviana Rogozinski podemos decir que el juego con títeres es un juego exploratorio y paralelo. Los niños juegan con los títeres, probando sus posibilidades individualmente o en grupo, no hay público espectador y podrá expresarse libremente. En las representaciones se le quita libertad de expresión al niño ya que debe seguir las directivas del docente y sus diálogos estarán acotados a un guión previamente diseñado, lo que lo hará actuar pero no jugar, lo antedicho no sucede si las representaciones no son guionadas y se lo deja expresar al niño libremente.

Lo expresado anteriormente no supone que el trabajar sobre un tema preestablecido limite obligatoriamente las posibilidades creativas y de expresión de los niños, siempre y cuando esta actividad que se realice en el ámbito escolar se aborde utilizando al títere como un medio a través del cual los niños puedan expresarse y no intentando obtener de ellos manifestaciones artísticas; las mismas se pueden dar pero no es obligatorio que esto suceda. Su importancia radicará en el proceso que protagonizará cada niño al realizar sus propios títeres.

Las obras de teatro permiten a los niños identificarse con los personajes, ya sea a través de las emociones que estos personajes transitan o los conflictos que vivan; favorecen el desarrollo de la imaginación y la creatividad.

Como se expresa en el Diseño Curricular para niños de 4 y 5 años (2000.350):

El contacto con esta manifestación artística es, sin embargo, poco frecuente en la realidad de los niños que transitan estas secciones. Por eso reviste gran importancia que la escuela vehiculice el acceso al

teatro como bien cultural al que tienen derecho de conocer y disfrutar, iniciándolos en el rol de espectadores teatrales

Por los resultados que se obtienen en el trabajo con niños, el títere no debe ser considerado un agregado en su formación sino una actividad central en la misma. Por el encanto, alegría, historias y conocimiento que se pueden transmitir a través del títere es deseable que su introducción en la sala, haciéndolo formar parte de las actividades como un recurso. Los títeres permiten tanto al docente como a los niños disfrutar del proceso de aprendizaje ya que promueven la educación integral y más comprometida.

5. ENCUADRE METODOLOGICO

5.1. Objetivos específicos

- Indagar acerca de los diferentes usos y sentidos que se le otorga al títere en el Nivel Inicial

5.2. Objetivos generales

- Indagar si predomina su utilización como recurso didáctico o como objeto lúdico.
- Indagar qué actividades se realizan con títeres y con qué objetivos
- Indagar las habilidades, conocimientos que según las docentes los títeres permiten trabajar.
- Indagar si las docentes consideran o no que enriquece de alguna manera a los alumnos el uso de los mismos.

5.3. Problema

¿Cuáles son los diferentes usos y sentidos que se le otorgan a los títeres en el Nivel Inicial?

5.4. Abordaje metodológico

El trabajo de investigación tiene un diseño exploratorio y descriptivo con análisis cualitativo. En el mismo se identifican y analizan las prácticas educativas implementadas para la utilización de los títeres en el Nivel Inicial

5.5. Unidad de análisis

La unidad de análisis son diez docentes de Nivel Inicial en ejercicio.

5.6. Instrumentos de recolección de datos

Como instrumento de recolección de datos se utilizan entrevistas individuales a docentes de Nivel Inicial. Las mismas se realizaron durante el segundo cuatrimestre escolar del año lectivo 2013.

5.7. Contexto de investigación

Para realizar el trabajo de campo de la presente investigación se han seleccionado diez docentes de Nivel Inicial tanto de gestión pública como privada.

Todas las docentes entrevistadas tienen entre 5 y 20 años de experiencia en el cargo. Tres de las docentes entrevistadas trabajan actualmente con niños de 3 años, dos lo hacen con niños de 2 años, dos con niños de 5 años y dos con niños de 1 año y la última trabaja en sala de 4 años. En su mayoría han trabajado con anterioridad en todos los niveles, tanto de Jardín Maternal como de Jardín de Infantes.

5.8. Análisis e interpretación de datos

Para el análisis de los datos se distinguen cuatro categorías de análisis las cuales surgieron del marco teórico y de las entrevistas realizadas. Dichas categorías son:

- Usos de los títeres en el Nivel Inicial
- Sentidos de los títeres en el Nivel Inicial
- Tipos de títeres que se utilizan en el Nivel Inicial
- Frecuencia y reacción de los niños ante su presencia

5.8.1. Uso de los títeres en el Nivel Inicial

De las entrevistas realizadas la tendencia es que podemos distinguir dos grandes usos: hay quienes los utilizan como un recurso para presentar una actividad, es decir, no como un fin en sí mismo sino como un vínculo para, mientras que otros lo utilizan como un objeto lúdico.

Desde la mirada de quienes los utilizan como un recurso para presentar una actividad entre las implementaciones más frecuentes encontramos que son utilizados en el momento del intercambio para atraer la atención de los niños, para hacer silencio, para reunirlos si el grupo está disperso, para traer una sorpresa o para captar el interés antes de realizar una actividad. Según el discurso de las docentes:

“Lo utilizo para toda aquella actividad destinada a llamar la atención del grupo. Ya sea presentar un nuevo material, cantar una canción o crear un clima para comenzar una actividad”

Se refleja que hay docentes que los consideran un material enriquecedor para ser manipulado por los niños incorporándolos en el sector de dramatización o de juego trabajo. Desde el punto de vista lúdico el títere tomado como juego cumple con muchas de las características que este presenta entre las que podemos destacar

que es fuente de placer, es una actividad divertida la cual causa alegría, proporciona libertad y esta libertad es bidimensional, por un lado el niño puede elegir con qué títere jugar, qué nombre tendrá su personaje a la vez que le brinda la autonomía necesaria para que pueda reproducir situaciones vividas o imaginadas. En palabras de una de las docentes:

“Resulta un material atractivo y enriquecedor para ser manipulado por los niños, durante el juego trabajo. Es una forma de invitar a la creatividad, al juego y a la fantasía a ingresar a la sala”

Desde esta mirada lúdica el títere como así el juego en sí mismo, favorece la acción y la participación, colabora en la afirmación de la personalidad, eleva la autoestima y ayuda a la conquista de la autonomía. Es un elemento de expresión y descubrimiento de sí mismo y del mundo, y es a través de esta actividad lúdica que el niño expresa su personalidad y descubre su entorno. Como último aspecto relevante podemos destacar que favorece la integración y comunicación impulsando las relaciones de afecto e integración entre los niños.

Hay quienes expresaron que realizan actividades en las que el títere es el protagonista de la misma. Manifestaron que invitan al grupo a confeccionar su propio títere, les enseñan a manipularlos correctamente, realizan una obra de teatro con ellos (en algunos casos surgen de manera espontánea y en otros son confeccionadas por los niños y ayuda del docente con antelación y luego representadas) considerando que elaborar su propio títere es muy importante para el niño porque les permite tener su propio muñeco, confeccionado a su gusto y con las características que ellos elijen. A partir de su elaboración es que empiezan a comprender como funciona, le ponen nombre, se encariñan con el personaje que ellos mismos están creando, otorgándole personalidad cada vez que lo manipulan.

Dos de las docentes cuentan con un taller de títeres en el cual se dedican, junto con los nenes, a dialogar acerca de cómo surgieron los títeres, cómo se hace una obra de títeres, qué tipos de títeres existen y qué pasos hay que tener en cuenta

para su manipulación y la confección de los mismos la cual la realizan a lo largo del año con diferentes materiales ya sean reciclables o no. Realizan obras con los niños e invitan a los padres a participar de las mismas. Promover que los niños creen sus propias historias o cuentos es un buen indicador de que se está trabajando la creatividad dentro de la sala y dando lugar a la imaginación. Permite que el niño exprese sus ideas, sentimientos, así como también represente situaciones de su vida cotidiana.

5.8.2.Sentidos de los títeres en el Nivel Inicial

Las respuestas obtenidas de las entrevistas efectuadas coinciden con lo antedicho en el marco teórico, dando una importancia equivalente a los diferentes beneficios que una utilización adecuada brinda para la educación. Entre estas coincidencias encontramos que el títere permite la expresión, la confianza en sí mismo, favorece la creatividad, la imaginación, el juego, la fantasía, el vínculo afectivo, la alegría, desinhibe y ayuda a canalizar sentimientos. Al respecto una de las docentes expresa:

“Permite a través de su utilización el desarrollo de la imaginación, es un vehículo para la canalización de sentimientos, resolver conflictos, permite la creatividad. Desarrolla el vocabulario, la creatividad, la imaginación y la espontaneidad”

Como ya hemos dicho en otro de los apartados como así también por lo expresado por las diferentes docentes entrevistadas, los títeres son un medio para captar la atención de los niños, permiten descargar sus emociones contribuyendo al desarrollo del lenguaje oral. Favorecen la estimulación auditiva por los sonidos que le atribuye la persona encargada de darle vida, por sus colores, su vestimenta y por las características propias de cada personaje coopera también con la estimulación visual. En palabras de las docentes:

“Desde la sala de lactantes considero adecuado su uso ya que desde temprana edad estimula lo visual, auditivo, gestual, la palabra, sonidos onomatopéyicos, etc.”

Cabe destacar que dependiendo del Nivel, maternal o infantiles, en que sea utilizado el títere cobra diferentes sentidos. Por lo recabado de las entrevistas se puede extraer que si el títere se usa en el Jardín Maternal su finalidad es estimular a los niños a que realicen las diferentes propuestas de crianza o crear un vínculo cuando los niños están tímidos. Mientras que en el Jardín de Infantes se lo utiliza en los momentos de juego dramático o para que los niños creen sus propias obras. Una de las docentes manifiesta que:

“En el jardín maternal los nenes pueden apreciar canciones, nanas, poesías con títeres, obras pequeñas y breves interacciones, por el tiempo que tienen en estas edades. A medida que van creciendo podrán sostener su interés por periodos más prolongados logrando llegar al jardín de infantiles con la capacidad de apreciar obras más largas. También en todos los niveles podrán explorarlos y jugar con ellos, en cada nivel tendrán diversos tipos de interacciones, por ejemplo en lactarios los explorarán con la boca, y los irán manipulando a medida que su motricidad se los permita ya en las salas de dos con la capacidad simbólica comenzaran a hacerlos interactuar y en cada etapa se irá enriqueciendo mas la dramatización hasta llegar a realizar obras propiamente dichas.”

En líneas generales la diferencia entre las salas de Jardín Maternal y las de Jardín de Infantes radica en que, en las primeras la manipulación está principalmente a cargo de la docente mientras que en el Jardín de Infantes además de ser utilizado como una herramienta para el docente puede también ser manipulado y hasta construido por los niños.

En cuanto a la manipulación es relevante destacar que tal como se expresa en el discurso docente es importante que se cuide la calidad de las acciones que lleva a cabo el títere, que no sea un mero muñeco que se mueve desarticuladamente por el espacio con voz chillona para invocar la atención del grupo.

5.8.3. Tipos de títeres que se utilizan en el Nivel Inicial

Del discurso de las docentes entrevistadas se puede inferir que en el Nivel Inicial predomina el uso de dos tipos de títeres: los de dedo y los de manopla. Tal como se expresa a lo largo de este trabajo, según la bibliografía recabada, las docentes entrevistadas coinciden en que este tipo de títeres son los más fáciles de realizar, de manejar y que al poder ser confeccionados con material reciclable ya sean bolsas, telas, cajas, envases resultan ser los más económicos.

En un segundo plano se destaca la utilización de los títeres de guante y de cono, por ser considerados títeres de fácil manipulación.

Los menos utilizados son los de boca. Siendo las marionetas, los replegables y los marote ni mencionados en ninguna de las entrevistas.

5.8.4. Frecuencia y reacción de los niños ante su presencia

En cuanto a la frecuencia con la que aparece la utilización del títere en la sala se puede observar que la mayoría de las docentes no lo utilizan asiduamente. Sólo dos de las docentes realizan actividades con ellos entre 2 y 3 veces por semana y una realiza un taller de títeres una vez por semana, mientras que el resto lo hace más esporádicamente o sólo durante el periodo de adaptación. Esta utilización se debe a que el títere favorece el vínculo tanto con sus pares como con el docente, capta la atención del grupo, favorece la comunicación y el lenguaje.

Sin embargo expresan el deseo de incorporar al títere dentro de la tarea diaria. Una de los motivos que promueve este deseo es la reacción de los niños ante la presencia del mismo, ya que en líneas generales aseguran que los niños responden de manera positiva a los títeres, demostrando alegría, asombro,

emoción, sorpresa, entusiasmo, curiosidad y atención. En el discurso docente se puede ver que:

“Suelo usarlo mucho durante el proceso de adaptación de la sala de 3. A lo largo del año tenemos un títere que cumple el papel de mascota de la sala, con el que los niños se encariñan mucho y que se encuentra disponible para ellos en caso de que quieran jugar con él. En lo que respecta al resto del año, no suelo realizar dramatizaciones u obras, pero creo que debería hacerlo, dado la alegría que produce en los niños el encuentro con los títeres.”

Creo que esto se debe a que el títere siempre tiene algo que contar de una forma especial y divertida, pero para que esto suceda la manera en que el docente lo presenta e interactúa con él es muy importante. Es decir, que el títere cobra valor como recurso didáctico dependiendo de la intención docente. Por tal motivo como se dijo anteriormente es importante que el títere salga y sea guardado en un lugar especial, que no esté siempre a la vista ya que como todo objeto que se ve constantemente sufre un desgaste y pasa a ser un elemento más del ambiente perdiendo su potencial como elemento comunicacional. Tener un títere como mascota justamente apunta a lo contrario, al contacto diario y habitual con él, sin embargo, si el mismo está bien manejado favorece que los niños se encariñen con él expresándole todas sus inquietudes, dudas, sentimientos; llegan a integrarlo como un miembro más de la sala, manipulándolo de la manera correcta y creando diálogos en los que la hacen participe.

6. CONCLUSIONES

Puede concluirse, a partir del recorrido que hemos hecho, que la utilización del títere resulta relevante en el Nivel Inicial ya que permite a los niños desde edades tempranas, mediante un uso adecuado desarrollar la imaginación, el lenguaje, el vínculo con sus pares como así también con el docente.

A la luz de la importancia de este abordaje, se vislumbra que las docentes de Nivel Inicial entrevistadas utilizan al títere en diversas prácticas. Los resultados indican que si bien las docentes no lo utilizan asiduamente en su tarea poseen conocimientos acerca de lo beneficioso que es trabajar con los mismos y manifiestan el deseo de incorporarlo en sus planificaciones. Algunas le otorgan valor como recurso didáctico mientras que otras lo utilizan como un objeto lúdico o con ambos sentidos dependiendo de la situación.

En el caso de ser utilizado como un recurso su implementación más común es para captar la atención de los niños, como mascota de la sala o para presentar una actividad. Como ya hemos expresado según Rodón (2008:5):

Constituyen un medio práctico para desarrollar en el niño habilidades que le permitan comprender ideas y familiarizarse con su medio inmediato. Son muy importantes, pues constituyen un medio atractivo al momento de desarrollar contenidos que requieren de la participación del alumno.

Sin embargo, como se pudo observar en el libro “Títeres y resiliencia” (2012), si bien el títere se puede utilizar para motivar algunas actividades no debe utilizarse en todas. Es mucho más que un recurso, por lo tanto puede ser utilizado como tal pero de manera discreta ya que de lo contrario provoca agotamiento.

Para que las actividades que se llevan a cabo con los títeres no pierdan sentido es necesario que los docentes tengan en cuenta que el títere es un recurso teatral bello y mágico que ofrece muchas alternativas dentro del trabajo en la sala porque abarca en si mismo distintas artes y permite trabajar, construir, dramatizar, crear por los niños.

Al mismo tiempo, se evidencia en el discurso docente la utilización de los títeres en el juego dramático, es decir, como objeto lúdico el cual permite la expresión, el desarrollo de la creatividad y la fantasía.

Como hemos dicho al comienzo el juego es uno de los medios más adecuados que tiene el niño para aprender y demostrar que está aprendiendo. Probablemente

es la forma más creadora y accesible para descubrir nuevas realidades y adaptarse a su entorno. Este juego es exploratorio y paralelo por lo cual los niños jugando con títeres prueban sus posibilidades individuales y grupales.

El uso adecuado del títere como plantean Elena Santa Cruz y Livia García Labandal (2012) aumenta los tiempos de atención, crea clima lúdico, potencia la creatividad, genera buen humor.

Es la forma más apropiada de generar en los niños aprendizajes ya que trabaja al mismo tiempo los tres canales de percepción: auditivo, visual y kinestésico, por tal motivo es importante su uso en el Nivel Inicial por ser esta una etapa fundamental en el desarrollo integral del niño.

Es también una forma adecuada de hacer a los niños participes activos de su propio aprendizaje porque permite trabajar al mismo la expresión oral, musical, plástica y corporal.

Se comprende que este abordaje presenta cierta dificultad para algunos docentes de Nivel Inicial que lo utilizan como un muñeco más quitándoles su valor específico.

Por el encanto, la alegría, travesuras, historias y conocimientos que se pueden transmitir a través del títere es necesario que se introduzca en la sala ya que permiten tanto al docente como a los niños disfrutar del proceso de aprendizaje promoviendo la educación integral, más comprometida y menos memorística.

Teniendo en cuenta su importancia no se debe dejar de intentar el esfuerzo para asegurar a los niños la oportunidad de vivenciar obras de títeres en las que ellos sean los propios creadores y no, porque quizás es en el único ámbito en el que podrán vivir la experiencia de tomar contacto directo con los títeres.

7. BIBLIOGRAFIA

7.1 Bibliografía Citada

Mane, B. (1972) Títeres. Buenos Aires. Editorial Latina.

Castillo Pinta, L. A. (2013). “La utilización de los títeres como recurso didáctico y su incidencia en el desarrollo del lenguaje oral de las niñas de preparatoria, primer grado de educación general de la escuela fiscal de niñas “Ciudad de Loja”, en la capital de la provincia de Loja, periodo lectivo 2012-2013”. Tesis previa a la obtención del Grado de Licenciada en Ciencias de la Educación, Mención Psicología Infantil y Educación Parvularia. Universidad Nacional de Loja. Loja- Ecuador. Disponible en <http://dspace.unl.edu.ec:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/209/PRELIMINARES%20DE%20LA%20TESIS%20%20LORENA.pdf?sequence=1> recuperado en junio del 2013.

Ramirez Ruíz, E. M. & Rojas Carrillo, M. F. (2011). El teatro de títeres para la educación en valores de los niños y niñas del primer año de educación básica del jardín de infantes “Carlos Chaves Guerrero”, Ciudadela 1ero de mayo, parroquia veintimilla, cantón Guaranda, provincia Bolivar, durante el año lectivo 2010-2011. Trabajo de grado presentado en opción a obtener el título de licenciadas en Ciencias de la Educación, mención educación parvularia y básica inicial Universidad estatal de Bolivar. Facultad de ciencias de la educación, sociales, filosóficas y humanísticas. Escuela de ciencias básicas. Guaranda. Disponible en <http://www.biblioteca.ueb.edu.ec/handle/15001/627> recuperado en junio del 2013.

Br. Rondón, F. J. & Torres, A (2008) “Los títeres como recurso didáctico en la enseñanza del valor identidad cultural”. Trabajo de Grado presentado para obtener el Título de Licenciado en Educación Integral. Universidad de los Andes núcleo universitario “Rafael Rangel” departamento de ciencias pedagógicas. Trujillo, estado Trujillo. Venezuela. Disponible en http://tesis.ula.ve/pregrado/tde_busca/archivo.php?codArchivo=1106 recuperado en junio del 2013.

- Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 4 y 5 años. (2000). Gobierno de la CABA. Secretaría de Educación. Subsecretaría de Educación. Dirección General de Planeamiento. Dirección de Curricula.
- Diseño Curricular para la Educación Inicial. Marco general (2000). Gobierno de la CABA. Secretaría de Educación. Subsecretaría de Educación. Dirección General de Planeamiento. Dirección de Curricula.
- Glanzer, M. (2000) El juego en la niñez. Buenos Aires. Aique.
- Lázaro, A. (1995). Radiografía Del Juego En El Marco Escolar. Psicomotricidad. Revista de Estudios y Experiencias. N° 51, vol. 3, pp. 7-22
- Scheines, G. (1998) Juegos inocentes, juegos terribles. Buenos Aires. Eudeba.
- Vygotsky, L. S. (1997), "El papel del juego en el desarrollo del niño", Revista de educación física: Renovar la teoría y práctica, n° 66, pp. 5-11
- Huizinga, J. (1987), Homo Ludens, Madrid: Alianza. Un estudio más pormenorizado sobre esta obra puede consultarse en Gómez Cimiano, J. (2003), "El Homo Ludens de Johan Huizinga", Retos: Nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, n° 4, pp. 33-35.
- Nevado Fuentes, C. (2008). Marco ELE, revista didáctica Ele. Disponible en http://marcoele.com/descargas/7/nevado_juego.pdf
- Ribes Antuña, M.D. (2006) Técnicos de Educación Infantil junta de Extremadura. España: Editorial Mad, S.L.
- Calzeta, J., Cerda, M.R. & Paolicchi, G. (2005) La juegoteca. Niñez en riesgo y prevención. Buenos Aires: Lumen.
- Sarlé, P. (2008). Enseñar el juego y jugar la enseñanza. Buenos Aires: Paidós.
- Garvey C. (1985), El juego infantil. Madrid, Morata.
- Juego y Educación Inicial (2011). Ministerio de Educación de la Nación. CABA.
- San Martín, A. (1991). La organización escolar. En Cuadernos de Pedagogía, n° 194, 26-28.
- Mattos, L.A. (1963). Compendio de Didáctica General. Buenos Aires: Kapelusz

- Zabala, A. (1990). Materiales curriculares. En Mauri Majós, M. T., Solé Gallart, I., Carmen Martín, L. M. D., & Zabala Vidiella, A. (1993). El currículum en el centro educativo. Barcelona: Universitat Barcelona, ICE.
- Villafañe, J. (31/01/2007) Títeres: origen, historia y misterio en Revista Imaginaria (Nº199). Disponible en www.imaginaria.com.ar recuperado en junio del 2013.
- Santa Cruz, E. y Gracia Labandal, L. (2012) Títeres y resiliencia en el Nivel Inicial. Un desafío para afrontar la adversidad. Buenos Aires. HomoSapiens.
- Vega, R. (1981) El Teatro en la Educación. Buenos Aires. Plus Ultra.
- Hidalgo Morocho, V. G. (2013). Los títeres como recurso didáctico y el aprendizaje significativo de los niños/as del primer año de educación básica del jardín de infantes "Irene Caicedo" de Ambato en el año lectivo 2008-2009. (Doctoral dissertation). Disponible en <http://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=%E2%80%A2%09Hidalgo+Morocho%2C+V.+G.+%282013%29.+Los+t%3ADterres+como+recurso+did%3A1ctico+y+el+aprendizaje+significativo+de+los+ni%3%B1os7as+del+primer+a%3%B1o+de+educaci%3%B3n+b%3%A1sica+d+el+jard%3ADn+de+infantes+%E2%80%99Irene+Caicedo%E2%80%9D+de+Ambato+en+el+a%3%B1o+lectivo+2008-2009.+&btnG=&lr=> .Recuperado el 20 de julio del 2013
- Marqués, P. (2000) los medios didácticos disponible en http://tic.sepdf.gob.mx/micrositio/micrositio1/docs/materiales_estudio/u3_l3/Los_medios_didacticos.pdf recuperado en octubre del 2013.
- Rogovinsky, V. (2001) títeres en la escuela. Expresión juego y comunicación. Buenos aires. Novedades educativas.
- Fernández, M. (1995). Títeres en la Clínica o el Regreso de la Preciosa. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- Ziegler, C.A. Títeres. disponible en <http://capacitacion-docente.idoneos.com/index.php/T%3ADterres>. Recuperado el 10-11-2013
- Figueroa, M.A. (2004). El desarrollo de la habilidad para resolver conflictos interpersonales a través del juego: un estudio en niños de cinco años. Disponible en <http://formacionprofesionaleavasesorias.wikispaces.com/file/view/el+desarrollo+de+las+hab>

ilidades+para+los+conflictos+por+medio+del+juego.pdf. Recuperado en noviembre de 2013.

7.2 Bibliografía consultada

- Basch, A. (1996) Piedra Libre. *Tribulaciones y delicias del teatro para niños*. N° 16. Córdoba: Cedilij.
- Dávalos, H. (1994). *El mundo de los títeres*. México: Selector.
- Finkel, B. (1984) El títere y lo titiritesco en la vida del niño. Buenos Aires: Plus Ultra
- Mehl, R. (1996) Piedra Libre. *El ejercicio de ser uno mismo*, N°16.
- Mundani, L. (1996) Piedra Libre. El juego teatral, N°16.
- Ribes Antuña, M.D. (2006) *Técnicos de Educación Infantil junta de Extremadura*. España: Editorial Mad, S.L.
- Signorelli, M. (1983) *El niño y el teatro*. Buenos Aires: Docencia.
- Soriano, M. (2001) *La literatura para niños y jóvenes*. Guía de exploración de sus grandes temas. Buenos Aires: Ediciones Colihue
- Villafañe, J. (1975) *Títeres*. Buenos Aires: Hachette.
- Villena, H. (1994) *Títeres en la escuela*. Buenos Aires. Ediciones Colihue.

Instrumento de recolección de datos

- **Entrevista a las docentes de sección**
1. **¿En qué etapa del Nivel Inicial consideras adecuado trabajar con títeres? ¿Por qué?**
 2. **¿Crees que es importante tener títeres en la sala?**
 3. **¿Con que frecuencia utilizas las títeres en el sala?**
 4. **¿Qué uso le das al títere cuando lo utilizas?**
 5. **¿Qué sentido le encontrás al trabajo con títeres?**
 6. **¿En el jardín maternal y en el de infantes el trabajo con títeres se lleva a cabo de la misma manera?**
 7. **¿Con que clases de títeres trabajas?**
 8. **¿Cuál es la reacción del niño frente a la aparición del títere?**
 9. **¿Cuáles crees que son los aportes de trabajar con títeres?**
 10. **¿Qué actividades realizas con títeres?**
 11. **¿Realizas taller de títeres con los nenes?**
 12. **¿En qué áreas trabajas más frecuentemente con los títeres?**